Vol. 4, N. ° 7, diciembre 2023 pp. 68 - 101

SURANDINO

Revista de Humanidades y Cultura

Un "siervo de Dios" en la ciudad de Arequipa: El proceso de beatificación del jesuita

Gonzalo Báez (1676-1682)

A "servant of God" in the city of Arequipa: The beatification process of the Jesuit

Gonzalo Báez (1676-1682)

Jimmy Martínez Céspedes¹

Resumen

El presente trabajo realiza un breve análisis del expediente que se siguió sobre la vida, muerte

y milagros del venerable padre Gonzalo Báez durante 1676-1682, documento del que muy

poco se conoce y en la cual se requiere un mayor estudio para comprender la vida del padre

jesuita y la influencia que tuvo su prédica en la sociedad arequipeña. El objetivo del presente

trabajo es dar a conocer la existencia de un documento que brindará nuevas luces sobre la

vida del padre Báez y su vinculación con la élite criolla arequipeña de la segunda mitad del

siglo XVII.

Palabras claves: Jesuita, Gonzalo Báez, siervo de Dios, beatificación

Abstract

The present work carries out a brief analysis of the file that was followed on the life, death

and miracles of the venerable father Gonzalo Báez during 1676-1682, a document of which

very little is known and in which further study is required to understand the life of the priest.

Jesuit father and the influence his preaching had on Arequipa society. The objective of this

work is to publicize the existence of a document that will shed new light on the life of Father

Báez and his relationship with the Creole elite of Arequipa in the second half of the 17th

century.

Keywords: Jesuit, Gonzalo Báez, Servant of God, beatification

¹ Universidad Nacional Federico Villarreal. Dedicado a la memoria de mi maestra arequipeña Aurora Gonzales

Chávez.

68

Introducción

La vida de los santos peruanos es uno de los temas de investigación que mayor interés ha suscitado en los últimos años entre los estudiosos de la vida religiosa virreinal. Ya sea desde una mirada apologética o crítica, los trabajos ofrecen elementos importantes para comprender la mentalidad de sus protagonistas y su vinculación con la sociedad de su tiempo². La revisión minuciosa de cada uno de los expedientes de beatificación que se resguardan en el Archivo Arzobispal de Lima y en otros repositorios privados evidencian que la documentación más allá de limitarse al ámbito espiritual y místico nos proporciona elementos de análisis que dista de lo que una fuente de carácter económico, social o político nos puede brindar para comprender los acontecimientos históricos.

Del conjunto de los venerables personajes que vivieron en el Perú las investigaciones se han centrado en esclarecer la vida de Santa Rosa de Lima, Toribio Alfonso de Mogrovejo, fray Martín de Porres, Francisco Solano, Juan Macías y Francisco del Castillo. La vida de estos personajes no sólo es relevante por la repercusión que tuvieron en su sociedad sino también porque su prédica y vida espiritual alcanzó a un mayor público, sobre todo de la élite limeña que por su poder político alentaron la santificación de algunos de ellos. Sin embargo, existieron otros "siervos de Dios" que a nivel local o regional murieron en olor a santidad. En Arequipa destaca la figura del padre jesuita Gonzalo Báez, cuyos contemporáneos lo trataron con veneración y respeto por su vida virtuosa. Nuestro personaje vivió en la misma época que sor Ana de los Ángeles Monteagudo, beata de la que se ha escrito varios trabajos y que ahora se viene elaborando un documental sobre su vida³.

En las siguientes líneas presentamos un breve análisis del expediente que se siguió sobre la vida, muerte y milagros del venerable padre Gonzalo Báez durante 1676-1682, documento del que muy poco se conoce y en la cual se requiere un mayor estudio para comprender la

² Para mayor información sobre el tema de los santos peruanos revisar los trabajos de Vargas (1945, 1946, 1955, 1971), Caselli (1963), Lienhart (1967), Busto (1992a, 1992b), Nieto (1992), Hampe (1998), Sánchez Concha (2003), Mujica (2004), Benito (2016, 2022), Cussen (2016), Iwasaki (2018) y Arias (2019).

³ La vida de la beata ha sido estudiada por Passarell (1895), Vargas (1907), Málaga (2011) y Zegarra (2021). Por otro lado, Rubén Enzian, es el cineasta peruano que viene preparando un documental histórico sobre la vida de la beata arequipeña.

vida del padre jesuita y la influencia que tuvo su prédica en la sociedad arequipeña⁴. No pretendo realizar un análisis exhaustivo, no es el objetivo del presente trabajo, sino sólo el de dar a conocer la existencia de un documento que brindará nuevas luces sobre la vida del padre Báez y su vinculación con la élite criolla arequipeña de la segunda mitad del siglo XVII.

El padre Gonzalo Báez en la historiografía peruana

El padre jesuita gozó en su época de gran fama en la ciudad de Arequipa. No por algo la propia élite arequipeña promovería su camino a los altares. Las cartas anuas de 1684, 1685 y 1686 lo describen como un personaje de grandes virtudes, sobre todo por los milagros que venía otorgando a sus fieles, la cual acrecentó mucho más su popularidad⁵. Al no continuar con el proceso de beatificación, con el transcurrir de los años su vida pasó al olvido, quedando solo en la memoria de aquellos que lo conocieron. Ya en el siglo XIX era un personaje desconocido, tanto así que Enrique Torres Saldamando no incluyó su biografía en su libro Antiguos Jesuitas del Perú (1883). En los siguientes años el olvido se hizo más evidente aún, incluso en el mismo lugar donde había vivido hasta su muerte. El padre mercedario Víctor Barriga le dedicó unas escuetas cinco líneas de presentación en su colección documental sobre Arequipa (1952, p.31). En 1963 el padre Vargas Ugarte escribió la primera biografía que se tenga referencia sobre Gonzalo Báez (1963, pp. 267-268). Los datos que brindaría el historiador jesuita serían el punto de partida para las biografías que posteriormente realizaron Enrique Fernández García (2001, p. 321) y José Antonio Benito Rodríguez (2022, pp.97-98). De estos trabajos, si bien se menciona el expediente de beatificación, su contenido sigue siendo desconocido, pues hasta el momento muy pocos saben que el documento original se encuentra en la BNP.

⁴ BNP. Colección General de Manuscritos. B 275. "Expediente sobre autos practicados por la información de la vida, milagros y muerte del honorable Gonzalo Baes, Coadjutor temporal de la Compañía de Jesús, que murió en dicho colegio". Arequipa. 84 folios.

⁵ Agradezco a la historiadora Elena Amerio, especialista sobre la obra de Bernardo Bitti, por haberme compartido las cartas anuas de dichos años.

El archivo jesuita y el expediente de beatificación en la BNP

Luego de la expulsión de los jesuitas en 1767 su biblioteca y archivo se dispersaron en varias ciudades del virreinato peruano. Por ello, no nos debe resultar raro que un documento procedente de la ciudad de Arequipa haya llegado a Lima junto a otros papeles del colegio de Santiago de dicha provincia. Estos mismos papeles pasarían luego al Archivo Nacional y posteriormente a la Biblioteca Nacional del Perú⁶. La primera referencia que se tiene del expediente de beatificación nos la da el escritor Ricardo Palma en su Catálogo de los libros que existen en el Salón América (1891). En aquel año el expediente se encontraba junto a otros papeles jesuitas en el tomo 13 de la colección de manuscritos de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) y llevaba por título "Información juridica sobre la vida, muerte y milagros de B.H. Gonzalo Baez de la Compañia de Jesús desde 1676 hasta 1685" (p. 187). En 1940 el historiador Rubén Vargas Ugarte menciona que el expediente se ubicaba en un tomo voluminoso que contenía diversos documentos jesuitas y que sumaban 605 folios. Entre este grupo de manuscritos se encontraba la información de Gonzalo Báez y se componía de 88 folios. En esta investigación Vargas Ugarte realizaría una breve descripción del expediente donde detalla el proceso canónico que se siguió para presentar la información de la vida, muerte y milagros de Gonzalo Báez (pp. 34-35). Tiempo después se creyó que el documento había perecido en el incendio que sufrió la Biblioteca Nacional del Perú en 1943. Por cosas del destino el documento original se logró salvar del incendio, a pesar de su estado de conservación a consecuencia del fuego y el agua, la información se conserva intacta. Cabe precisar que de este expediente original se hizo un traslado para las autoridades reales, la cual se encuentra según referencias del padre Rubén Vargas Ugarte en el Archivo Histórico Nacional de Madrid en el legajo 72 (1963: 267-268). Tanto el material de la BNP y la que se encuentra en Madrid, es una fuente documental valiosa para los investigadores, pues Vargas Ugarte solo rescato una parte de su contenido, dejando varios pasajes inéditos de la vida del padre Gonzalo Báez.

_

⁶ Para mayor detalle sobre los documentos jesuitas de la Biblioteca Nacional del Perú revisar los trabajos de Martínez (2018a, 2018b, 2019, 2021).

El proceso de beatificación 1676-1682

El padre Gonzalo Báez nació en Caminha (Portugal) en 1604. Cuando se dirigía al Perú se salvó de morir de un naufragio. Este suceso trágico lo impactó tanto que prometió a Dios a ingresar a la Compañía de Jesús, siendo ordenado en 1626. Tras residir por un corto tiempo en la capital limeña fue trasladado a la ciudad de Arequipa, lugar donde vivió hasta su muerte, acontecida el 30 de julio de 1662. El fallecimiento del jesuita generó una gran conmoción entre los feligreses, sobre todo entre las personas que lo conocieron y recibieron en vida algún milagro suyo. Sin embargo, hubo que esperar catorce años después de su fallecimiento para que los padres jesuitas y la élite arequipeña iniciaran su proceso de beatificación. El proceso se desarrolló entre los años de 1676 a 1682 y fue impulsado por el Congregación Provincial de los jesuitas en 1686, acordándose promover las causas de beatificación del padre Báez y de algunos otros venerables miembros (Coello, 2008, pp. 156-157). Pero todo quedó paralizado debido al temor que mostraron los jesuitas al tribunal del Santo Oficio y posteriormente por la expulsión que sufrirían en 1767 (Benito, 2022, pp.97-98). Cabe precisar que el proceso ordinario se realizó en una época donde las órdenes religiosas se encontraban promocionando su labor pastoral y la santidad de sus miembros en la sociedad colonial (Guibovich, 2005, p. 76). En Arequipa los dominicos también promovieron la beatificación de sor Ana de los Ángeles Monteagudo, sierva de Dios, que mantuvo amistad con el padre Báez⁷. Las diligencias se iniciaron en 1686, pero su beatificación tuvo que esperar hasta 1985.

El proyecto de los jesuitas de llevar a los altares a Gonzalo Báez era compartido por la propia aristocracia arequipeña, la cual buscaba con su beatificación el engrandecimiento de la ciudad. Lograr este reconocimiento papal no sólo otorgaba prestigio a la Compañía de Jesús sino también al lugar de residencia donde había vivido el siervo de Dios, considerándose como una gracia divina. No olvidemos que esta amistad entre los jesuitas y la nobleza local databa desde la llegada de los jesuitas a dicha ciudad, pues ellos contribuyeron con grandes sumas de dinero para la fundación de su colegio (Martínez, 2019). Asimismo, esta iniciativa

⁷ Para mayor detalle sobre la amistad que mantuvieron ambos personajes ver el libro de Dante Zegarra López (2021).

recibió el apoyo del cabildo eclesiástico y del obispo Antonio de León, quienes colaboraron en la elaboración del expediente de beatificación (Ver imagen 1).

A pesar que la beatificación no se logró concretar por los motivos mencionados, el estudio de su vida no debe omitirse, sobre todo por lo que significó el aporte de los jesuitas a la ciudad de Arequipa. El documento que presentamos da nuevas luces sobre la vida de Gonzalo Báez y sus primeros años en el Perú, en especial de su estadía en la ciudad blanca. Asimismo, de su labor pastoral en el colegio de Santiago. Por otro lado, el documento ofrece información sobre hechos históricos que se desconoce cómo fue la peste que asoló en dicha ciudad en 1660. En los testimonios se revela el motivo de su muerte que fue a causa de las tercianas que sufría. Si bien su amigo el obispo Pedro de Ortega le aconsejó escribir su experiencia con Dios, cuyos papeles fueron quemados por los comentarios del padre visitador Andrés de Rada, se sabe que tras su muerte se hizo una carta de edificación y sobrevivió unos apuntes suyos, de los cuales se desconoce su ubicación. En líneas generales, estas informaciones vinculan jesuitas, nobleza y sociedad arequipeña de mediados del siglo XVII.

Imagen 1
Obispo Antonio de León



Imagen 2Obispo Pedro de Ortega



(Fuente: Biblioteca Nacional del Perú. D8150. "Serie cronológica de los ilustrísimos obispos que han gobernado la Santa Iglesia Catedral de Arequipa". Crónica inédita del padre Juan Domingo de Zamacola y Jáuregui)

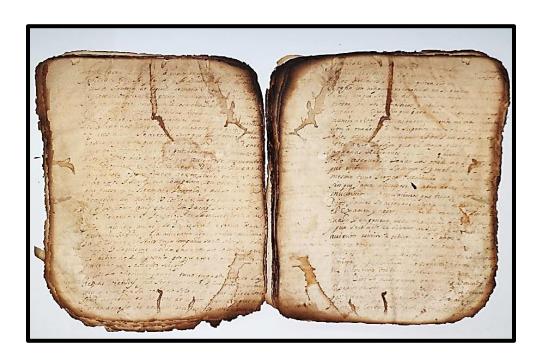
Criterios de edición

En el presente estudio se publican algunos fragmentos del manuscrito titulado "Expediente sobre los autos practicados para la información de la vida, milagros y muerte del honorable Gonzalo Baes, coadjutor temporal de la Compañia de Jesús, que murió en dicho colegio". El documento se encuentra en la Colección General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional del Perú. Como se señala en la ficha descriptiva el manuscrito procede de la ciudad de Arequipa y data de 1677. Lleva por código B275 (2000000730) y comprende 84 folios, siendo su estado de conservación regular, debido al deterioro que sufrió luego del incendio de 1943 (Ver imagen 3). Para este trabajo se está publicando una cronología del expediente de beatificación y una relación de los testigos que participaron de las diligencias. Asimismo, la transcripción del interrogatorio y la declaración de Juan Alonso de Cereceda, rector del colegio de la Villa Imperial de Potosí⁸.

Para la transcripción paleográfica se utilizaron las normas aprobadas en la Primera Reunión Interamericana sobre Archivos, celebrada en Washington D.C en octubre de 1961. Cabe precisar que habiéndose perdido la foliación original del expediente se ha colocado en la transcripción una nueva numeración para su mejor lectura. Del mismo modo se ha respetado el ordenamiento interno del expediente judicial.

⁸ Cabe precisar que no es la primera vez que se realiza la transcripción documental de un expediente de beatificación sobre un "siervo de Dios". Hace algunos años Juan de la Cruz Prieto (1960) hizo lo mismo para fray Martín de Porres, Carlos Caselli (1963) para San Francisco Solano y Stephen Hart (2017) para Santa Rosa de Lima.

Imagen 3: Manuscrito original del proceso de beatificación del padre Gonzalo Báez que se encuentra en la Biblioteca Nacional del Perú (BNP)



Archivo

Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI). Carta anuas 1684, 1685 y 1686.

Biblioteca Nacional del Perú. Colección General de Manuscritos. B 275. Expediente sobre autos practicados por la información de la vida, milagros y muerte del honorable Gonzalo Baes, Coadjutor temporal de la Compañía de Jesús, que murió en dicho colegio. Arequipa. 84 folios.

Referencias bibliográficas

Arias, I. (2021). Integración de un sistema devocional indiano en la Monarquía Hispana: el culto de Santa Rosa de Santa María en las ciudades de Lima y México, 1668-1737.

- Tesis para optar el grado de doctor en Historia. México: El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos.
- Barriga, V. (1952). Memorias para la historia de Arequipa. Tomo IV. Arequipa.
- Benito Rodríguez, J. A. (2022). *Cinco santos del Perú. Vida, obra y tiempo*. Lima, Perú: Arzobispado de Lima y Telefónica.
- Benito Rodríguez, J. A. (2022). *Perú, tierra encantada. Santos, beatos, siervos de Dios.* Lima, Perú: Conferencia episcopal peruana.
- Caselli, C. F. (1963). *El apóstol de América. San Francisco Solano*. Madrid: Editorial Cisneros.
- Cruz Prieto, J. de la (1960). *Fray Martín de Porres. Proceso de beatificación*. Vol. Proceso diocesano. Palencia, España: Secretariado Martín de Porres.
- Cussen, C. (2016). *Martín de Porres, santo de América*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Del Busto, J. A. (1992). San Martín de Porras. Lima, Perú: PUCP
- Del Busto, J. A. (1992). Santa Rosa de Lima. Lima, Perú: PUCP
- Hampe, T. (1998). Santidad e identidad criolla: estudio del proceso de canonización de Santa Rosa. Cuzco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas.
- Hart, S. (2017). Edición crítica del proceso apostólico de Santa Rosa de Lima (1630-1632). Lima, Perú: Editorial Cátedra Vallejo.
- Iwasaki, F. (2018). ¡Aplaca, Señor, tu ira! Lo maravilloso y lo imaginario en Lima colonial. Madrid, España: FCE.
- Lienhart, J. M. (1967). El Perú. Tierra de Santos. Lima, Perú: Arzobispado de Lima.
- Málaga Núñez-Zevallos, A. (2011). *Una arequipeña camino a los altares. Sor Ana de los Ángeles (1602-1686)*. Diálogo Andino. Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina, núm. 37, pp. 61-65. Chile: Universidad de Tarapacá Arica

Jimmy Martínez Céspedes

- Martínez Céspedes, J. (2019). Pablo Joseph de Arriaga como rector del colegio jesuita de Arequipa 1609-1612. IHS: Antiguos Jesuitas en Iberoamérica, Vol. 7, Nº. 2 (Julio / Diciembre de 2019), págs. 99-119.
- Mujica, R. (2004). Rosa Limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, Institut français d'études andines y Fondo de Cultura económica.
- Nieto, A. (1992). Francisco del Castillo. El apóstol de Lima. Lima, Perú: PUCP.
- Passarell, Elias del Carmen (1895). Biografía de la V. Madre sor Ana de los Ángeles Monteagudo, de cuya beatificación y canonización se trata en la congregación de ritos en Roma. Arequipa: Tip. Mercantil.
- Sánchez-Concha Barrios, R. (2003). *Santos y santidad en el Perú Virreinal*. Lima, Perú: Vida y Espiritualidad.
- Vargas Ugarte, R. (1940). *Manuscritos peruanos de la Biblioteca Nacional de Lima*. Biblioteca Peruana. Tomo III. Lima.
- Vargas Ugarte, R. (1945). Vida de Santa Rosa de Santa María. Lima, Perú:
- Vargas Ugarte, R. (1946). Vida del venerable padre Francisco del Castillo de la Compañía de Jesús. Lima, Perú: Imprenta Enrique R. Lulli.
- Vargas Ugarte, R. (1955). *El beato Martín de Porres*. Palencia: Talleres tipográficos de Mazo.
- Vargas Ugarte, R. (1963). Historia de la Compañía de Jesús en el Perú. Tomo II (1621-1699). Burgos.
- Vargas Ugarte, R. (1971). Santo Toribio. Segundo Arzobispo de Lima.
- Vargas, J. D. (1907). *Causa de beatificación de la R.M. Ana de Monteagudo*. Arequipa: Tip. de La Rosa del Perú.
- Zegarra López, D. E. (2021). *Bienhechora de almas. Sor Ana de los Ángeles Monteagudo. Una vida de virtudes heroicas*. Arequipa: Corporación Kaptiva SAC.

Anexo N° 1

Cronología del proceso de beatificación de Gonzalo Báez

20/11/1676. Julio de Rivera y Roelas, procurador de la ciudad de Arequipa, solicita que el cabildo de dicha ciudad gestione ante el deán y cabildo de Arequipa, el proceso de información y averiguación auténtica sobre la vida y milagros del venerable Gonzalo Baes.

20/11/1676. El cabildo de la ciudad de Arequipa concede potestad al procurador general para solicitar ante el deán y cabildo, sede vacante, el inicio de averiguación sobre la vida y milagros del venerable Gonzalo Báez.

11/01/1677. El cabildo de la ciudad de Arequipa concede nuevamente potestad al procurador general para solicitar ante el deán y cabildo, sede vacante, el inicio de averiguación sobre la vida y milagros del venerable Gonzalo Báez.

26/02/1677. El deán y cabildo de Arequipa manda que el procurador general presente el interrogatorio ante su señoría.

22/10/1677. Antonio Velasco, rector del colegio de Arequipa, hace presentación del interrogatorio para que los testigos respondan sobre la vida del venerable Gonzalo Báez y solicita que sean admitidas para dar inicio a las diligencias. Asimismo por las funciones que ejerce como autoridad de su orden religiosa, nombra al padre Pedro de Espinoza para que lo represente en todas las diligencias. Ese mismo día fueron nombrados como jueces el licenciado Luis Sánchez Carrascoso y al bachiller Antonio Butrón Mujica, para que como tales jueces procedan a todas las diligencias necesarias para las dichas informaciones. También fue nombrado Gaspar de Morales como notario del proceso de beatificación.

27/10/1677. Luis Sánchez Carrascoso, tesorero de la santa iglesia catedral, comisario juez apostólico, subdelegado de la santa cruzada, provisor y vicario general por los señores deán y cabildo, sede vacante, y Antonio de Butrón y Mujica canónigo más antiguo de la catedral de Arequipa, mandan que antes de dar inicio a las informaciones se lea y publique la bula del Papa Urbano VIII para que los testigos tomen conocimiento de lo que dice el santo padre sobre el proceso de beatificación. Asimismo, mandan que la Compañía de Jesús lea y publique el interrogatorio para que las personas sepan del asunto. Para ello, comisionó al

Jimmy Martínez Céspedes

licenciado Tomas Bernal para dar fe del cumplimiento de la orden. Por último, invitan a declarar a todas las personas que supieran sobre la vida del venerable santo.

26/11/1677. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que antes de dar inicio a las informaciones se haga reconocimiento del cuerpo del siervo de Dios.

10/12/1677. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que antes de dar inicio a las informaciones se tome conocimiento que el cuerpo del siervo de Dios no ha recibido culto alguno.

10/01/1678. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que una vez comprobado las informaciones sobre el reconocimiento del cuerpo y de no haber recibido culto alguno, se dé inicio al interrogatorio de los testigos.

14/01/1678. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que el padre Juan Alonso de Cereceda, rector del colegio de San Martín, por encontrarse en la ciudad de Lima, se le reciba información sobre la vida del padre Baes y también a otros testigos que presentare el rector de San Pablo o su procurador.

15/07/1678. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que el padre Diego de Salazar, catedrático de Prima de Escritura, provisor y vicario general que fue del Arzobispado de Lima, por encontrarse en la ciudad de Lima, se le reciba información sobre la vida del padre Gonzalo Baes.

{1678}. Interrogatorio de 25 preguntas para que respondan los testigos en el proceso de beatificación.

14/08/1680. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita que los padres el licenciado Luis Sánchez Carrascoso y Antonio de Butrón y Mujica, canónigo más antiguo de la catedral de Arequipa,

continúen en el oficio de jueces. El nuevo obispo Antonio de León los ratifica en el cargo y colabora en el proceso de beatificación.

1680-1682. Interrogatorio de los testigos

01/12/1681. Pedro de Espinoza, de la Compañía de Jesús, nombrado por el padre Antonio de Velasco, rector del colegio de Arequipa, solicita se recoja información en la ciudad del Cuzco al padre Juan Alonso de Cereceda, rector del colegio de la villa imperial de Potosí.

1682. Interrogatorio de los testigos

Anexo N° 2

Relación de testigos en el proceso ordinario de Gonzalo Báez

- 1. 25/03/1678. Licenciado Diego Pérez de Vargas Machuca, canónigo antiguo de la catedral de Arequipa, de 50 años.
- 2. 10/06?/1680. Licenciado Esteban de Valencia, tesorero de la catedral de Arequipa, de 50 años.
- 3. 12/12/1680. Fernando de Rivero y Vera, vecino y regidor perpetuo de la ciudad de Arequipa, de 38 años.
- 4. 04/07/1680. Licenciado Jacinto de Sepúlveda, cura propio del pueblo de Acarí, de 38 años.
- 5. 06/07/1681. Catalina Dávila Triviño, vecina, esposa de Fernando de Rivero y Vera, regidor perpetuo de la ciudad de Arequipa, de 30 años.
- 6. 10/07/1681. Ana de Vereo, vecina de la ciudad de Arequipa y esposa de don Alonso Zegarra, de 50 años.
- 7. 14/07/1681. Alonso Dávila Pizarro, regidor perpetuo de la ciudad de Arequipa, de 70 años.
- 8. 04/01/1682. Francisca de Sepúlveda, vecina de la ciudad de Arequipa, de 40 años.
- 9. 04/01/1682. Licenciado Tomás Bernal, de 30 años.
- 10. 04/01/1682. Isidro Pinto de la Cruz, indio, vecino de la ciudad de Arequipa, de 45 años.

Jimmy Martínez Céspedes

- 11. 23/01/1682. Francisco de Talavera, vecino de la ciudad de Arequipa, de 58 años.
- 12. 23/01/1682. Pedro de Peralta Valenzuela, vecino de la ciudad de Arequipa, de 60 años.
- 13. 01/04/1682. Juan Alonso de Cereceda, jesuita y rector del colegio de la villa imperial de Potosí, de 50 años.
- 14. s/f. Pedro de Espinoza (procurador de la causa de beatificación)
- 15. s/f. Licenciado Luis Sánchez Carrascoso (deán)
- 16. s/f. Antonio de Butrón Mujica (arcediano)

Anexo N° 3

Interrogatorio del proceso de beatificación del padre Gonzalo Báez

//f.1//

Por las preguntas siguientes se examinen los testigos que fueren presentados por parte del colegio de la Compañía de Jesus desta ciudad de Arequipa del Peru en las informaciones que se an de haçer de la vida, virtudes, muerte y milagros del venerable siervo de Dios el hermano Gonçalo Vaez coadjutor temporal que fue de la Compañía de Jesus.

- 1. Primeramente sean preguntados los testigos por el conocimiento de las partes y notiçia destas informaciones y si conoçieron al venerable siervo de Dios hermano Gonçalo Baez de qué año o tiempo asta esta parte le conoçieron. Digan.
- 2. Si saven y tienen notiçia que este siervo de Dios fue {natural} de la ciudad de Camina del reino de Portugal hijo leg{itimo} de padres honrrados, calificados y catholicos que como tal {lo} criaron y que en dicha ciudad se a conservado siempre la fe de nuestro señor Jesuchristo y la obediençia con nuestra santa madre iglesia. Digan.
- 3. Si saven que dicho siervo de Dios desde sus primeros años f{ue} muy inclinado a la virtud y devoto de nuestra señora la santísima virgen María en cuia consecuençia le ofreçio guardar

perpetua cas{tidad} desde sus primeros años y despues hiço voto de aiunarla todos los sabados. Digan y refieran los testigos las notiçias que tubieron de los casos particulares que le suçedieron sobre la observa{ncia} de dicha promesa y voto.

- 4. Si saven o tienen notiçia que aviendose dicho siervo de {Dios} embarcado para venir a este reino del Peru, en la emba{rcacion} tubo una gran tempestad en la qual hizo voto de entrar en la {Compañía} de Jesus, el qual confeso, cumplio siendo reçebido por coadj{utor} temporal en la çiudad de Lima el año de 1626 donde tu{vo} noviçiado el cual cumplido hiço los primeros votos y {fue in}corporado en dicha Compañía de Jesus, digan y den notiçia los testigos que tubieron de los casos particulares que le suçedieron {roto}çias de que uso el enemigo comun para estovar {roto} en dicha Compañía y para que no perseverase en ella en el tiempo de{1} {no}viciado. Digan, etc.
- 5. Si saven que siendo incorporado en dicha Compañía de Jesus señalaron los superiores para morador del c{olegio} de Arequipa a donde vino y vivio mas de {treinta y dos años}. Digan.
- 6. Si saven que guardo con toda punt{ualidad}{los tres votos} de obediençia, pobreça y castidad {y las reglas de la Compañia}//f. 1v// de Jesus, teniendo gran respecto y obediençia a sus pr{elados} y con los religiosos gran amistad y paz religiosa y que en {el} colegio desta çiudad hiço por treinta años continuos ofiçio de despertador que es de mucho travajo y que otros a pocos meses no lo pueden tolerar. Digan.
- 7. Si saven que siempre se vio y conoçio en dicho siervo de Dios la religion christiana, exerçitandose con gran devoçion y fervor en todas las cosas tocantes al serviçio y honrra de nuestra señora y su divino culto, siendo mui devoto del santisimo sacramento de quien recebia particularissimos favores, especialmente quando comulgava. Digan. Y las notiçias que tubieren los testigos de los favores que en semejantes ocasiones reçibia de su divina magestad.
- 8. Si saven que asimesmo fue mui devoto de la virgen Maria señora nuestra de quien reçibio particularissimos favores y tubo diferentes visiones, digan y den notiçia los testigos de los que supieren aver tenido y que asimismo fue mui devoto del angel de la guarda y nuestro padre San Ygnacio de quien tambien reçibio muchas merçedes y favores. Digan.

- 9. Si saven que asimismo fue particularissima la devoçion que tubo a las benditas animas de purgatorio ofreçiendo por ellas continuamente muchas penitençias, aiunos, mortificaçiones y haciéndolas deçir misas; porque mereçio el que vinieren a agradeçerle el bien que les haçia y permitiendo nuestro señor el que viese y supiese el estado y penas de dichas animas y con efecto despues de muchas personas despues de muertas supo y revelo el estado en que se hallavan, digan y den notiçia los testigos de los casos particulares que en esta materia pasaron en esta çiudad.
- 10. Si saven que dicho siervo de Dios fue mui humilde, sufrido y paciente en tanto grado que aunque le levantaron algunos testimonios nunca se defendio, remitiendo con umilde silençio a Dios su causa y haviendose conoçido su inoçiençia no hiço mas que dar graçias a Dios y rogarle por su delatores, y que asimismo se negava y no se desvaneçia de las grandes honrras y favores con que procurava honrrarle los señores obispos desta ciudad, especialmente el ilustrisimo señor doctor don Pedro de Ortega con quien tubo particularissima amistad. Y asimismo la paçiencia en continuas {guer}ras con el demonio, saliendo victorioso de sus astuçias y combates, digan y den noticia los testigos de los casos particulares //f. 2//que en esta materia le sucedieren.
- 11. Si saven que tubo la virtud de la fe deseando que {se} estendiese por todo el mundo y que si lo pudiera conseguir lo hiciera a costa de su sangre y vida. Digan.
- 12. Si saven que siempre fue firme y tubo esperança de salvarse y de alcançar la vida eterna, mediante la misericordia de Dios nuestro señor y que esta esperança se descubrio en muchas otras suias que hiço en especial de la ultima enfermedad de que murio. Digan.
- 13. Si saven que tubo la virtud de la charidad, respecto {de} Dios nuestro señor por cuya honrra y gloria hiço muchos actos {de} charidad y se dolia y entristeçia saviendo que hera ofendido y que la misma charidad tubo para con los proximos, siendo con los religiosos sus hermanos y demas seculares que se hallaba muy pacifico y amoroso que procurava con otras palabras encaminarlos al servicio de Dios nuestro señor, encargan{doles} no le ofendieren y que le amasen sobre todas las cosas, en grado que era de único refugio a todos los veçinos desta çiudad a quien acudían por consuelo en todas sus aflicciones; {y con} efecto de lo

pacifico, amable y santo de su conversación {salian} todos muy confortados y consolados de las afliciones y a{dver}sidades que le comunicavan. Digan.

- 14. Si saven que fue muy prudente en encaminar todas {sus} obras al servicio de Dios nuestro señor a su salvaçion y {la de} sus progimos, mostrandose mui humilde y no mereçedor {de las} mercedes que Dios nuestro señor le hacia, de manera que solicita{ndo} dicho ilustrisimo señor don Pedro de Ortega obispo dignisimo que fue desta {ciudad}y teniendo notiçia de su vida, favores y mercedes que {nuestro señor} y su santissima madre le avian hecho, para conseguirlo {fue} {ne}çesario valerse del confesor de dicho siervo de Dios, el qu{al} mando que le escriviese y aviendo por este mandato {roto} escrito un papel de lo referido que admiro a dicho señor obispo, mas que le vieron los particulares favores y mercedes que contenian, haviendo dicho siervo de Dios reconoc{roto} suio algun desagrado de que ubiese escrito dicho {papel, luego al} punto sin mandarselo con toda humildad y {amada} obediencia quemo dicho papel. Digan.
- 15. Si saven que la virtud de la justicia {la amo y guardo en} todo tiempo en gran manera a Dios {nuestro señor y guardando sus} mandamientos santos sin dejar los consejos {evangelicos, todo lo qual} //f. 2v// le constituio justo en la memoria eterna, etc.
- 16. Si saven que en la virtud de la fortaleza mostro tenerla en muchas y diversas ocassiones, en los travajos y enfermedades que padeçio con mucha paçiencia conformandose en todo con la divina voluntad, etc.
- 17. Si saven que la virtud de la templança la tubo con grande abstinencia y escases en el sustento y bestido, aumentando muchos aiunos a los de la santa madre yglesia por sus particulares devociones, siendo templado y parco en el sustento de su cuerpo y moderado con el sueño porque era muy poco el tiempo que dormia por gastar todas las demas horas en oraçion y penitencias, por lo qual se hallaba con este porte de vida dispuesto a todas horas, digan con claridad y distinçion el tiempo que saven gastava en oraçion y las penitencias que haçia, etc.
- 18. Si saven que de su continua oraçion y mortificaçion mereçio los muchos y singulares favores, visiones y revelaciones que especificaran los testigos la que supieren, especialmente que contemplando la passion de Christo nuestro redemptor le dio a sentir sus dolores con

tanto dolor y sentimiento en los pies, manos y costado como si se los pasaran con clavos y lança y en la caveza como si le pusieran la corona de espinas, lo qual suçedio diversas veçes en su vida y especialmente en el año antecedente. Digan.

- 19. Si saven que nuestro señor le comunico el espíritu de profecia y que profetiço cosas futuras y escondidas al ingenio humano, las quales suçedieron y el dicho siervo de Dios profeçizo y era la notiçia destos casos mui corrientes, publica y notoria en esta ciudad, digan y declaren los testigos la que supieren en qué casos y tiempos suçedieron.
- 20. Si saven que asimesmo le comunico Dios nuestro señor el don y virtud de conocer el estado de las almas de otros proximos que aun vivian y con efecto vio y consiguio algunas que estava en graçia de su divina magestad porque se gozo y le dio infinitas graçias, y al contrario conoçio otras que estavan en estado de condenacion, causandole mucho dolor y sentimiento, haçiendo muchas diligencias y oraçiones para su remedio, digan y refieran los testigos los casos particulares que desto supieren.
- 21. Si saven que en la ultima enfermedad que tubo y de que murio se confeso y recivio los sacramentos de la eucaristia {roto} //f. 3// uncion haçiendo muchos actos de amor de Dios, y que se vieron en dicho siervo de Dios indiçios mui grandes de que se iria a descansar en el señor y que muchos meses antes de su muerte se retiro y nego en alguna manera a la comunicacion de las personas seculares, dando a entender se iva llegando ia el fin de su vida y manifestando el mucho añor y cariño que esta ciudad de Arequipa tenia y con quantas veras intercederia por ella con Dios nuestro señor, etc.
- 22. Si saven que fue su muerte domingo a 30 de julio del año de 1662 en el colegio de la Compañia de Jesus desta çiu{dad} de Arequipa, sentida y llorada de todos los padres y hermanos del colegio como de varon santo. Asimesmo, de todas las personas y vecinos desta ciudad, soliçitando las demas cuenta y auto{ridad, asi eclesiasticas como seculares, reliquias suias que guar{daban} con mucha estimaçion y veneracion y que quedo su rostro hermoso y sus miembros tan flecsibles como quando estaba vivo. Y fue tanto el concurso de la gente que venia a ver que fue necesario encerrar el cuerpo dilatando el entierro asta el dia siguiente por la tarde en que se hizo con asistencia de todas las religiones y de los cavildos eclesiastico

y todo el mas resto de la ciudad instando todos a besar sus pies y las manos, tocar rosarios y tomar algo de sus reliquias i bestido que le mudaron varias veçes. Digan, etc.

23. Si saven que en esta çiudad de Arequipa y en todo el {reino} del Peru a sido dicho siervo de Dios tenido y benerado por santo en vida sino tambien despues de muerto por {sus pro}digios, eroicas virtudes y por su benerable memoria, haciendola dello y su prodigiosa vida, continuamente todos los vecinos desta ciudad digan, etc.

24. Si saven que en confirmación de lo referido en las preguntas anteçedentes para gloria y honrra de Dios nuestro señor y {roto} de nuestra santa fe catholica a obrado su divina magestad {muchos mi}lagros con reliquias de dicho siervo de Dios, dig{an y declaren}los testigos con claridad y distinçion los milagros {que supieren} aver obrado, casos y ocasiones en que aian {sucedido, etc}.

25. Yten digan ser publico y notorio, {publica voz y fama, etc}.

El qual dicho interrogatorio presento y firm{o yo el padre Antonio de} Velasco por dicha Compañía y como rector {que soy de su colexio de} //f. 3v//esta ciudad de Arequipa. Antonio de Velasco. Ba testado. Ilustrisimo/ dignisimo/ le/ no solo/ no balga/ entre reglones/ {roto} solo balga.

Concuerda con su original. Gaspar de Morales, notario publico {rubricado}

Anexo N° 4

Testimonio del padre Juan Alonso de Cereceda

//f. 1//

{Al margen: Declaración. El padre Juan Alonso de Zereçeda}. En la ciudad del Cuzco a primero dias del mes de abril de mil y seiscientos y ochenta y dos años ante el ilustrísimo señor doctor don Manuel de Mollinedo y Angulo, obispo de esta dicha ciudad, del consejo del rey nuestro señor etc. La parte formal del reverendo padre Juan de Cantoral, rector del colegio de la Compañía de Jesus de esta dicha çiudad, para las informaçiones de la vida,

virtudes, muerte y milagros del venerable siervo de Dios el hermano Gonzalo Baez coadjutor temporal que fue de la Compañía de Jesus pressento por testigo al reverendo padre Juan Alonsso de Sereçeda de la dicha Compañía de Jesús, rector del colegio de la Villa Ymperial de Potossi, de quien se recibió juramento que hizo por Dios nuestro señor ynbervo saçerdotis, poniendo la mano en el pecho según forma de derecho socargo del prometio deçir verdad y siendo preguntado al thenor del interrogatorio fecho para dicha ynformaçiones, dixo y declaro lo siguiente.

- 1. A la primera pregunta dixo que conosio, trato y venero como siervo de Dios al venerable hermano Gonzalo Baez y le confesso a la hora de su muerte y {roto} asistio en su transito y entierro y le conosio el año de mil seiscientos y sesenta en la ciudad de Arequipa donde la obediençia enbio a este testigo por ministro de aquel colegio como tal le trato en todo lo que tocava a la execucion de sus oficiones que en este tiempo exerçito los {de} portero, despensero, ropero y juntamente acompañava a los padres a los ministerios y sermones y confeçiones y a este testigo le acompaño y exerçitava estos oficios por su mesma {roto} con tal edificaçion que le vio a el {roto} que se haçia pan para la gente de {roto} tambien tenia y barria las {roto} a lo que tocava a sus oficios {roto}brava tiempo para estarsele {roto} oracion en varias partes de la {roto}//f.1v// de el señor para en la capilla de Nuestra Señora de Loreto donde asistia a las missas y letanias que se cantan en ella y que despues de su muerte los que entraron a suplir apenas podian acudir a dichos ofiçios por ser muchos y que el superior que entonses era el padre Miguel de Lerma exclamo muchas veçes significando la falta que el venerable hermano le hacia en no tenerlos como los tubo en su vida y que fue enterrado en la bóveda de dicho colegio de la ciudad de Arequipa en que asistio con algunos señores prevendados de la santa ygleçia catedral de ella por devoçion y estimaçion de sus virtudes que tenian todos y este testigo del tiempo que asi le comunico y trato y es de hedad este testigo de cinquenta y dos años y tiene notiçia de que se haçen estas ynformaçiones en la ciudad de Arequipa por el juez hordinario y no le tocan las generales y esto responde.
- 2. A la segunda pregunta dixo que oyo deçir que el dicho hermano Gonsalo Vaez era natural de la ciudad de Camina del reyno de Portugal y esto responde.
- 3. A la terçera pregunta dixo no averlo conosido en su ynfancia mas que oyo deçir fue muy vien ynclinado y devoto de la virgen santisima y de las cosas que se contaron de las personas

que le conosian y padres espirituales que le avian tratado para haçer su carta de edificaçion para remitir a los colegios de la provincia supo que le ofreçio y desde niño su castidad y que le libro el señor de una ocaçion en que el demonio lo quiso amansillar soliçitandole una mujer de quien se libro huyendo y que le ayunaba los savados y que le socorrio en uno dellos con espeçial providençia arroxandole el mar un {roto} para la comida de aquel dia {roto} //f. 2// gracias a Dios y esto responde.

- 4. A la quarta pregunta dixo que tubo notiçias de lo que tiene referido arriba que se se hallo en una tempestad saliendo de Portugal y que peligro su navio y en el hiço voto de entrar en la Compañía y que le cumplio, aviendo procurado estorvarselo el demonio en disfraz de un hombre que le agassajo y llevo donde peligrava su castidad i vocaçion, si Dios no le {nom}brara sacándole con resolucion del mundo, de donde entro al noviçiado de la Compañía en que el demonio le exerçito para sacarlo de varias tentaçiones y que para no ser vençido oyo decir que una imagen de la virgen le hablo y que mas combatido se hallo y le detubo, todo lo que tubo noticia de la que dieron para recogerlas {roto} de su vida para su carta de edificaçion y esto responde.
- 5. A la quinta pregunta dixo que este testigo hallo al dicho hermano Gonzalo Vaez en el colegio de Arequipa donde estaba asignado de los superiores por morador de el, y esto responde.
- 6. A la sexta pregunta de la observançia y sus votos dixo que de todos tres votos de pobreça, castidad y obediençia, le conoçio el tiempo que le trato muy observante. Quanto a la pobreça nunca le conoçio alaja preçiossa o de valor en su çelda y {el} vestido era pobre y assi era todo lo que ser{roto} a su persona de ninguna cossa aunque fuera de poco valor, no disponía ni reçevia ni que sin pedir licençia aun algunas limosnas, algunos devotos le dieron para que por todo se distribuyese a los pobres porque {roto} caridad juzgavan yban mexor los {roto}endo por mano de este venerable hermano {roto} subordinadas i mucho mas veces {roto} como a ministro i superior {roto} a este testigo por menudo la cantidad {roto} varias veçes a pedirla sin exeder {roto} //f. 2v// que llevaba esta parte. Acuerdase que en {roto} la alaja de su selda una estampa de quartilla de papel del venerable hermano Alonso Rodriguez que la tiene por veneracion i como reliquia por la grande estimaçion de santo que tubo de su virtud. En la castidad le reconoçio un angel, nunca adbirtio acçion que no oliese a pureza y

recato, los ojos siempre vajos y que no se dibertian. En la obediençia sobresalio la virtud del hermano Gonsalo, nunca vio dejase de haçer cossa que le mandassen o ynsinuasen los superiores. En los últimos años cargado de sus accidentes le mando el padre rector que saliese a la portería y aunque el puesto por estar lleno de ayre y en contra de su salud le insto un padre que propusiese, pues sus achaques, años y desconposicion al destemple le tenian escussado respondio: no padre que todo esto save el superior y pues me manda que este aqui, voluntad es de Dios, y asi se estubo hasta que cayo enfermo, de suerte que fue menester quitarlo de la porteria. Por la puerta reglar le dijo un padre que entrasen una vez que venia de afuera y excusarian dos quadras de sol, y le respondio: con buen modo contra regla es, y edificado de su obediencia, le dio el consuelo de entrar por la puerta comun. A su obediencia toca la puntualidad con que acudio a todos sus oficios en los que le vio haçer por si mismo çirviendo, varriendo la cosina y asistiendo por su perssona entre otros indiesitos porque un superior le dijo que se fuesse a la mano en dar las cosas de las despensa de que cuydava porque le conocía inclinado a la liberalidad se ato de su {roto} en obedecerle que parecia se inclino al {roto}tolado violentando el natural por obedeçerle. El oficio de despertador que exerçio por muchos años en el tiempo que este testigo le conocio {roto} //f. 3// la exercito tambien que oyo decir a los padres en especial al padre Federico Tornabono que no avia dado diferençia de mas de un quarto en levantar, cossa que verdaderamente indica mucha puntualidad en su ovediençia, pues para no dar madrugon o despertar mas tarde hera fuerça velase mucho tiempo de la noche,en la ultima enfermedad se vio su obediençia que hallandose astiado de todo punto sin poder comer, en ordenandole el enfermero o superior comiesse se hacia tal fuerca en comer que daba indicios en la desgana de su obediencia y esto responde.

7. A la septima pregunta dixo que siempre reconoçio en el çiervo de Dios Gonsalo Baez mucho amor a la religion cristiana y çelo de la conberçion de las almas i adelanteamiento en el camino de la virtud, y que le acompaño alguna o algunas veçes al combento de monxas de la çiudad de Arequipa a donde entendio que por su direccion y comunicaçion suya de la que avian de meditar los siete dias de la semana, y que era tan gustossa su yda que salieron las religiosas desoladas a comunicarle sus almas que no siendo saçerdote ni confessor era indiçio de que {roto} fuerça de su espiritu y celo las ensendia en devoçion y enseñava en la vida espiritual. De este {roto} naçio en este testigo el encomendarse en sus oraciones como de

santo quando yba a predicar en {ilegible} quando era la materia mas al provecho de las a{lmas}. Y en una ocaçion que reconoçio en el {ilegible} mucha moçion(sic) la atribuyo despues de Dios a la {roto} de su oraçion i muestras de ella sin que lo {roto} advertir el hermano le cogio la mano {roto} mucho reconocimiento de aquel dia {roto} dichoso de aberlo hecho. Asi mismo {roto} muy devoto al santísimo sacramento {roto} las comuniones {ilegible} y orado {roto} enfermedad {roto} //f. 3v// de que bolvio destemplado y ocaçionada a {roto} la ultima enfermedad. Tambien en la asistençia continua que tenia en la ygleçia de la {roto} del señor en que le vio y conoçio muy frequente en el tiempo que gastava en darle graçia y despues de averle recivido. En las misas que oya y devoçion que mostraba en ellas, tubo noticia de que se le combertia en panal la ostia en su boca y que este favor se le commuto en consuelos del alma, que le durava la dulçura del panal por espaçio de media ora y a veçes de hora entera y que fue tiempo de dose años este fabor y que al acabo dellos se le mostro cristo {ilegible} vissible en la ostia y traspasso a consuelos de la alma la sensible dulçura de su boca, las quales notiçias tubo este testigo de sus padres espirituales y personas que dieron notiçia de su vida. Como tambien el favor que comunico a sus superiores y confessor que le asistia cristo al lado del coraçon y que le tenia presente y afectuoso, aunque no sabia explicar como que otra vez se le pusso al lado de la messa ministrandole platos regalados los angeles. Que otra se le pusso cristo en forma de niño entre los brasos y pechos regalándole con dulçura indesible y que le dijo el niño le esperase yba por su madre y que se la trujo con quienes estuvo el siervo de Dios regalandose algun tiempo. Que una ymagen de cristo señor nuestro crusificado le dixo con vos sensible: Gonsalo desde oy as de ser todo mio, que sirviendo a los padres en el refitorio le dijo en otra ocaçion para esto te trage a mi casa para que seas el estrapajo en ella {roto} que rogando otra vez por un hombre que conoçio este testigo y que en el Cuzco dio un grande escandalo ocaçionando la muerte de una muger {roto} cristo apareciendosele abierto el costado fue tendidos los braços, hijo aquí estoy para reçevir //f. 4// y perdonar todos los pecadores.

8. A la octava pregunta dixo que le conoçio al parecer muy devoto de la santisima virgen de su rossario y letanias a que asistia los sabados en su capilla de Loreto y que era vos reçevido muchos favores, apuntara los que atestiguaron personas fidedignas para su carta de edificaçion que recogio este testigo por horden del superior. Que en el colegio de San Pablo de Lima estando en su cosina en pro{roto}baçion y hallandose con grande afliccion le hablo

una devota ymagen de la Consepcion y dijo resase su rosario y se le quitaria y que resandosele quito del todo. Que sacando en otra ocaçiones la virgen algunas almas del purgatorio llevandolas a su vista en espiritual cielo le dijo: entra tu tambien mi querido Gonzalo. Que antes de haçerse la ymagen de la Asunpcion de la catedral de Arequipa se le apareció en la misma forma que agora tiene. Que en la peste del año de mil seiscientos y sessenta en que tanta gente murió rogando por la ciudad de Arequipa dos veçes se le apareció la santisima virgen y que piadosamente se puede creer que se apiado por sus ruegos. Que rogandola en una ocaçion por algunos devotos y amigos suyos, le prometio asistirlos con grande socorros a conseguir su salvaçion, favor que descubrio a una persona noble de Arequipa que con juramento esta llano a declararlo. Juzga que fue Juan Nuñes {roto} que de desir padre San Ignaçio le conocio muy devoto y que tenia a la cavesera una ymagen suya a quien encomendava y de cuya religion tenia gran estimacion, tubo noticia este testigo {roto} primera apariçion que tubo del alma {roto} se desmayo y que buelto del desmayo {roto} braços de nuestro padre señor Ignacio quien {roto} suçediolo mesmo quando estu{roto} y que al bolver en si se hallo {roto} y hacia con el oficio que {roto} //f. 4v// en su persona. Que parese le favoreçio en {roto} muertes que parese tubo certidumbre avia de ser en su fiesta como murio al comensar el repique de sus visperas y fue enterrado su mesmo dia mil seiscientos sesenta y uno que tanbien sabe por las mismas notiçias que tiene dichas que le favoreçio el santo angel de su guarda y que le guardo la vida en algunas ocaçiones como fue la que atestiguo su confesor y padre especial que tirandole el demonio unas dos piedras le aviso su angel diciendole se apartase con que no logro el tiro. Otra ves que se le pusso el demonio sobre el bonete en forma de una araña que le dijo el angel sacudiese el bonete con que la arrojo y vencio a su enemigo. Otra que le libro de peligro de muerte arrojandole el demonio de una escalera donde avia subido a sacar unas velas y otras que le libro de muchos demonios que en formas horribles de fieras le acometieron. En una carta suya que tubo de su mano y se leyo en la quieta (sic), esta el caso que refiere en que vio un angel hermosisimo dando musica a una muger, gran cierva de Dios que en su vida {agregado:no} avia hablado y el mismo angel le dijo el nombre y se la mostro al dia siguiente trayéndola con singular providençia a que la viese en la porteria, descubriendo tendría en el çielo eminente lugar, todo lo qual escrivio mostrando que se la avia mostrado estando el siervo de Dios en extasis y altisima comtemplaçion y esto responde.

- 9. A la novena pregunta dixo que save fue devoto de las animas de purgatorio {roto} las socorrio con sus oraçiones y alivio {roto} sus penas quienes binieron agradeser {roto} y que una de las que vio en el çielo {roto} el alma de su padre. Que otra via {roto}//f. 5// avia estado en el purgatorio un año por alguna demaçia y vanidad que tubo en galas. Que un cavallero que tubo un desacato en la ygleçia estando descubierto el señor que poco despues murio sin poder reçevir el viatico le vio que despues de algunos dias de purgatorio salio del siendo su castigo mayor el ser privado en {agregado:aquella} ora del sacramento. Tambien que supo vio que salieron del purgatorio las almas del padre Miguel de Villanueva y Alonso Villarejo despues de tres oras de estar en el y que la del hermano Juan Chaparro su amigo le dio a entender se {roto} al çielo. Y que el padre Pedro de Revalagua le bio subir desde la cama al çielo y que todo lo dicho lo supo por las notiçias que en su muerte se juntaron para su carta y esto responde.
- 10. A la deçima pregunta dixo que siempre conoçio muy humilde al siervo de Dios y que entre las virtudes que exerçito {agregado: descollo al pareser} asi en el trato de su persona que todo olia a humildad y desprecio como en el conosimiento que tenia llamandose en sus cartas con nombre de vil criatura y otros que indican abatimiento de si, de su humildad naçia el barrer las o{ficinas} de la dispensa con los in{agregado: diesitos}, y el çernir{roto} el amasijo para haçer el pan para los eridos y pobres, hiço Dios al hermano Gonzalo {Baez} un natural sincero y candido y aunque {roto} el deçia algunos confidentes, en expeçial a sus padres espirituales algunos favores {roto} Dios era con toda humildad. De su ministerio naçio el callar quando los superiores {roto} prehendian, uno vio que le morti{roto} nunca le oyo responder sino {roto} en todo con silençio, tambien {roto} saviendo que les honrravan mucho {roto} obispos en expeçial al señor doctor don {roto} que despues de Arequipa fue obispo //f. 5v// nunca le oyo que se acuerde una palabra que oliese a vanidad o estimaçion propia en los dolores y enfermedades que tubo en el mal de orina que padeçio en las tercianas o calenturas no le vio acçion que oliese a menos conformidad con la voluntad de Dios, con un mismo semblante siempre en sus dolençias y esto responde.
- 11. A la undeçima pregunta dixo que siempre le reconoçio muy constante en la fe y que se mostraba en las obras de devoçion que exerçito y esto responde.

12. A la dose pregunta dixo que le conossio con una seguridad de alma y esperança de su salvaçion fiada en la sangre de nuestro señor jesucristo e ynfinita misericordia de Dios, esta la manifiesto en su ultima enfermedad en que le vio con toda serenidad de conçiençia y que quando el medico le desauçio y le dijo el peligro grande su vida estubo muy sereno y le llamo a este testigo para confesarse, que juzga fue la ultima enfermedad conoçio la gran pureza de su alma, fue la reconsiliaçion de tan breve tiempo como lo fuera en vida para comulgar y que reçevida la eucharistia quedo con la misma paz de su alma que parese tenia tan çierta la salvaçion, que acordandole este testigo algunos amigos en espeçial uno que estava fuera de la çiudad y pidiendole asi para el como para si este testigo se acordase en el çielo les prometia rogar a Dios alla como quien esperava de çierto la salvaçion. De esta esperança le naçia la confiança con que acudia a Dios pidiendole lo que {los} //f. 6// devotos le pedian. Conoçio que acudian al venerable hermano como si fuera un santo que tuviese con Dios segura la vida, encomendandose en sus oraçiones no solo los seglares sino los y {roto} religiossos y este testigo se encomendo muchas veçes en sus oraçiones por la seguridad con que alcansava de Dios lo que le pedia y esto responde.

13. A la trese pregunta dixo que paresse tenia el hermano Gonzalo gran charidad y amor de Dios, y se manifestava en muchas obras que conoçio este testigo de un escrito suyo que se vio despues de su muerte, refiere él mismo que un juebes despues de comulgar tubo tan grande sentimiento de que se le tardava su muerte que no ayudarle {roto} no sabe como no rindiera la vida. Otra ves oyendo tocar el organo fue tan grande el llanto con sollossos y lagrimas que fue mucho dice él mismo no reventar en gritos y añadio en este, este termino, no es el interior para otra cosa, que para quejarse de la ausiençia que tiene de lo que ama {a}unque dize estas cosas no dize la mitad de que pasa porque esto de lo interior no es para saver en esta vida, assi le parese no {viva} sino como {agregado: desatinado} las ganas de comer ta{roto} quitadas como si estubiera enfermo {roto}, demaçiado el dispuesto que tiene de lo del mundo no se le da mas de ver que {agregado: de no} todo es Dios o hablar de esto con gran tern{roto}. Todas estas son palabras de su mano en {roto} escrito. De este amor de Dios le {nacio el} deseo de haçer vien, es muchisimo {roto} a todo genero de gente en Arequ{ipa}{li}mosnas que les dio sacando el mis{roto}, socorrerle y repartirles lo que al{roto} como por su mano expedian otras {roto} limosnas coniderables con ell{roto} //f. 6v// con tal grado que era ver un angel ver{roto} con los de cassa en los ofiçios de ropero, de

portero y otros que exerçito, le vio siempre muy caritativo sin que se hallase en su boca una sola repulsa en que le pedian y parese que su caridad le haçia multiplicar en muchos peces, teniendo tantos ofiçios y acompañando a visitas y ministerios acudia sin haçer falta a todo. Despues de su muerte le echaron mucho menos, no solo los subditos sino tambien el superior y hallando muy de otra suerte la disposiçion que avia antes en las ofiçinas exclamaba y llamaba al hermano Gonzalo confesando la falta que le haçia y esto responde.

14. A la catorse pregunta dixo que lo que parese y vio en el ciervo de Dios fue muy prudente en encaminarse al serviçio de Dios, y deçear su gloria y la salvaçion de sus proximos, del adelantamiento en su serviçio efecto desto es el celo con que yba a las monjas a tratar de espiritu y oraçion con algunas religiosas a quienes por escrito comunicaba estas materias, y con la {agregado: sinselidad} de animo que Dios le avia dado las enseñaba lo que avian de meditar en los dias de la semana en la oraçion, y esto no solo se contenia en los terminos de Arequipa donde moraba, tambien se estendia a otras partes como despues de su muerte vieron y leyeron en publica comunidad carta escrita a religiosa que parese aver elegido o se recelava eligiesen por prelada exortandola {agregado: a haçer la} voluntad de Dios. Tambien dize que supo la estimaçion que tubo de su virtud el señor obispo don Pedro Ortega y a sus padres espirituales que le mando y pidio escribiese los fabores que nuestro señor le haçia y los grados de oraçion por donde le llebava, y por su orden y el de su confessor que era entonses el padre Pedro de //f. 7// Rivalagua, persona de mucha virtud i cuya alma se dize que vio subir al çielo sin pasar por purgatorio, aunque fue de repente escrivio pues de su vida algunos favores que le hizo Dios y nuebe grados de oración por donde le avia encaminado en que le sucedio aquel heroico acto de obediençia y humildad porque visitando el padre Andres Rada aquel colegio de Arequipa al darle quenta de su espiritu segun el estilo de la compañia le dijo por sindicaçion que avia tenido de quien sin saver el motivo de escrivir aquel tratado que no comunicara a nadie lo que obraba Dios en su alma y le insi{nuo} no aver hecho vien con {tachado} escrivir los favores de Dios, y el obediente y humilde hermano pareciendole era presepto su insinuaçion que luego quanto avia escrito y se privo del consejo que tenia en refrescar los favores que devia Dios con mucho ardor que sentia en el cora{con} y les privo del tesoro que pudieran tener en {agregado: enseñança} que Dios le dio. Este casso lo oyo como dize de lo padres espirituales que estavan en colegio de Arequipa quando murio. Tambien dize que le mostro en Arequipa el señor canónigo Estevan de Valençia (juzga que fue el canonigo o otra persona confidente de la ca{roto} el señor obispo don Pedro Ortega) una respuesta {roto} obispo en que deçia estava admirado del siervo de Dios Gonzalo Vaez, estando en {Are}quipa le avia escrito en la asignaçion de un ofiçio en persona que no pudo conoser asi por {roto} ausente como por no tener noticia {roto} de él nombrandoselo por su nombre {pro}bandole la elecion como grata {y esto} responde.

- 15. A la quinçe pregunta dixo que conoçio observante de los manda{mientos} //f. 7v// y de los consejos evangelicos, y que trata {roto} de perfeccion en si, y la alentava en otros y que de la vida virtudes que tenia siempre juzgo este testigo que mediante la misericordia de Dios le gozo desde que acabo el curso de su vida y como a persona que gosa de Dios se a encomendado en su ynterçecion y sabe que lo an hecho asi otras muchas personas y esto responde.
- 16. A la dies y seis pregunta dixo que el tiempo que le conoçio, le conoçio muy constante y sufrido no solo en tolerar los achaques que fueron muchos, sino tambien los sin sabores que se le ocaçionavan y que mostro mucha paçiençia en todo, no lo via destemplado en los dolores grandes que tubo de orina y en las tercianas de que murio haçiendo un mismo semblante a todos y esto responde.
- 17. A la dies y siete pregunta dixo que no se acuerda en particular lo tocante a sus ayunos principalmente porque el tiempo que le conoçio, le conoçio enfermo de ordinario y esto responde.
- 18. A las dies y ocho pregunta dixo que le vio siempre muy dado a la oraçion y que acabadas las tareas de sus ofiçios se yba de ordinario a la igleçia, y delante del señor estava de rodillas, y unimoble asistiendo tambien a las misas cantadas y letanias que se cantan en Loreto. Este mismo recoximiento ynterior parese que le durava todo el dia y mostrava en la conpostura con que yba metido en lo ynterior y que guardava en las visitas y demas ministerios a que acompañava. Otro si dize que estando en el colegio de Arequipa oyo deçir al hermano que {lo} visitava {en} ocaciones que un dia avia hallado al siervo de Dios hermano Gonzalo con mucho dolor y sentimiento en una mano y que fue la caussa aberle pedido a Dios sentir //f. 8// los dolores de la paçion de su hijo y que pareze le avia experimentado en la mano con aquel dolor que pareçia insufrible y que se lo oyo deçir al mismo ermano a quien avia el

siervo de Dios manifestadoselo, aviendole hecho gran instançia para que le dícese que sentia y esto responde.

19. A la dies y nuebe pregunta dixo que fue voz constante que el señor le avia comunicado el espiritu de profeçia. Y que estando este testigo en Arequipa y llevando dos soldados desterrados a Chile, sus mujeres acudieron al hermano Gonzalo como a comun refugio que era de desconsolados, quien les dijo no pasarian de Lima, y asi fue porque aunque yban sentençiados se muda{roto} las cosas de suerte que no pasaron de Lima, y este testigo estubo en la çiudad y supo de boca del mismo hermano que nuestro señor lo avia dispuesto assi, dando graçias porque antes de morir lo avia experimentado. Supo de un caballero que estando para casarse le dijo no avia de efectuarse con la señora que deçia sino con otra y assi fue, ambos vivian cassados y con hijos quando murio el siervo de Dios, y refirieron esto y siempre le tubieron gran devocion. Tambien supo en las noticias que se juntaron para su {roto} que a un negro del colegio le previno no saliese de cassa una tarde de toros y anque(sic) al principio temeroso de algun pronostico en su daño {roto}, assi llevado de la vereosidad se fue a berlos por una barrera y por ella rompio un toro bravo y cogio y arrastro entre sus punt{roto} y hirio desastradamente(sic), estando este testigo en Arequipa y enfermo un sacerdote supo que al visitarle le vio en la cama {roto}, indiçio de que avia de morirse {roto} y aunque pareçio mejorar estar {roto} firme el hermano que se moria {roto} enfermo estando este testigo en ar{roto} hermano Joseph Lozano que haçia {roto} //f. 8v//procurador de la cassa, este testigo con la {roto} que tenia de su virtud, le pidio instantemente encomendarse a Dios su vida y aunque varias veces ynstandole este testigo le dijo no le dava Dios a entender nada, de ay a dias le bolvio a deçir que Dios le dava señas de su vida y fue en ocaçion que pareçia enpeorava y reconviniendole este testigo con el peligro le respondio finalmente y afirmo que no moriria. Y otro dia le dijo que Dios le avia dado a entender salia aquel dia del riezgo de su enfermedad como se vio por el efecto. Visitando con el siervo de Dios las puertas de las casas segun la obligación que tenia de hacerlo, al llegar a la porteria le dijo avia de aver muerto en casa y fue asi que segun se supo despues le mostro Dios un difunto en la puerta, no le dijo quien murio, luego un negro esclavo y dijo era él, esto es lo que se puede acordar y responde.

- 20. A la veynte pregunta dixo que supo por noticias ya referidas para su carta que Dios le avia comunicado conosimiento de lo interior de las conciencias y que conocia a las almas que estavan en gracia de Dios, y juntamente la fealdad de algunas que vio en pecado. Hablando con este testigo de un sujeto que vive en la Compañia y a quienes rogo lo encomendase a Dios en un peligro grande de enfermedad que tenia le significo lo mucho que Dios la queria, dando a entender era muy adornada de su gracia. Tambien supo que le mostro Dios en gracia las almas de algunos de la Compañia en especial la de un rector suyo que hacia mucho aprecio de su virtud. Tambien supo que a sus padres espirituales dijo la hermosura y resplandor //f. 9// con que vio las almas de muchas señoras prinsipales, en especial una que vio por la espalda sin conocer quien era, la vio tan llena de resplandor que le obligo a salir por la puerta colateral que tenia al patio la iglecia de Arequipa donde conocio quien era y de que dio quenta a su padre espiritual. Tambien supo que le mostro Dios algunas almas en estado de condenacion, cuyas penas le causaron tal agonía que parecia de muerte. Tambien supo que vio en el cielo la alma de su gran amigo el señor obispo don Pedro Ortega y que viendole en una prosecion y no conociendola le dijeron esta es Ortega de que dio que a su padre espiritual y esta fue notoria a muchos averlo visto y esto responde.
- 21. A la veynte y una pregunta dixo que se hallo en su muerte y le confesso para ello, y le asistio algunos días que precedieron a ella y que recivio todos los sacramentos de la sagrada comunion, y extrema {roto} con devocion grande y muy grandes {roto} de amor de Dios y conformidad y deceo {roto}, y quando le preguntavan si deseava {roto} a Dios respondia quien no decea ber a su {roto} mostro mucha seguridad de su salvacion y prometio su yntercecion, quando se hallaba en el acatamiento de Dios mostro mucha resignacion en su muerte y mucha {roto} de su corason, y se conocio la paz de {roto} en la brevedad con que se {roto} moria; y que murió con tanta {roto} de santo que se encomendavan {roto} a perssona que estava en él {y esto} responde.
- 22. A la veynte y dos preguntas dixo {que su} muerte fue a treynta de ju{lio de} //f. 9v// mil seiscientos sessenta y uno poco {des}pues de mediodia vispera de nuestro padre San Ygnacio en el colegio de la Compañia de Jesus en el apossento donde tenia su havitacion. Que luego que murio i se supo en la ciudad vinieron {agregado: desoladamente} a besarle los pies y manos a llevar reliquias de sus alaxas pobres y cortarla de la sotana de los paños que avian

servido a sus sangrias y las llevaron con gran beneracion. Vio que quedo el cuerpo blando y flexible como si estubiera vivo y se conservo assi desde que espiro hasta la tarde del dia siguiente que se enterro en una boveda que esta en el altar mayor con el mayor concurso que vio en dicha ciudad de Arequipa, a donde concurrio muchedumbre del pueblo y en atropellados concursos se arroxaron a besarle las manos y pies y tocar rossarios, y el concurso fue de todo genero de gentes hombres, mugeres, legos, religiosos, sacerdotes, prevendados y los de la ciudad, los nobles y del cabildo la aclamación de santo fue publica en todos y mucho mas en los que le trataron mas tiempo, y vio que las alajas que coxieron por reliquias las guardavan con toda estimacion y repartian con la misma y las pedían y solicitavan otros y esto no solo las personas de la pleve sino las mas autoricadas en puesto en sacerdocio y dignidad no solo se seglares, sino religiossos como lo vio en los de su Compañia. Y este testigo fue uno de los que solizitaron reunir reliquia suya y conservo por {roto} de este gran ciervo de Dios una {roto} pequeña de papel del hermano {roto} Rodriguez que tenia en su selda //f. 10//. Tambien advirtio este testigo que estando la yglecia aderesada para la fiesta de nuestro padre San Ygnacio y teniendo el altar mayor donde cae la bobeda de su sepoltura, y siendo el gentio tan grande y el ruydo de los que llegavan a ber y benerar el cadaver, y siendo facil entre el tropel de gente llevarse qualquiera alaja de precio como eran candelero de plata y otras cossas de este porbe(sic) no falta entre tanta gente cossa alguna de la yglecia porque todos estavan enbevecidos en benerar el cuerpo como si fuera de un santo canonicado y luego que oyeron el doble vinieron perssonas a {agregado: la Compañia} llorando y que lloraron muchos pobres su muerte porque le faltava el socorro de sus limosnas. El cabildo eclesiastico fue a benerar el cuerpo, todos le vesaron los pies y se ofrecieron para el entierro que hico el señor provisor que era el bachiller Francisco de Soria. Tambien acudieron llamadas de su devocion todas las religiones a cantarle missa y vigilia y veneracion por el santo. Cargaron el cuerpo el teniente y alcaldes, pusieronle en la yglecia y fue tanto el tropel que fue menester le defendieren los {agregado: religiosos}, y no bastando mientras se {roto} le subieron al altar mayor mas {roto} tan grande el tropel pidiendo reliquias del santo (que asi le llamaban) {roto} pudo defender. El dia de su muerte {roto}taron de su suerte para reliquias {roto} y manteo que para enterrar {roto} menester ponerle otra; treynta {roto} tubo {ilegible} el cuerpo y a lo {roto}recio estava sudando; {ilegible} la bobeda fue grande, la con{roto} mucha gente que sea de la {roto}. Pidieron los cavildos se {roto} //f. 10v// a sus virtudes, y aunque la modestia {roto} la Compañia lo nego, condesendio con la devocion del pueblo disponiendo que el dia de la asupcion de la virgen que por la tarde se selebra fiesta en la yglecia de la Compañia se hablase algo de sus virtudes predico el padre Federico de Tornabono, hombre de las mas abentajadas letras y virtud, que conocio aquella ciudad padre espiritual al suyo y retor y dijo lo mas de lo que queda dicho, parte comunicandoselo el siervo de Dios como a superior y confessor suyo parte de lo que aberiguo con toda legalidad. Tambien merese reparo que en su entierro no solo acudieron a besarle los pies, hombres y mujeres, sino que aun los niños pequeñitos en quienes es natural el miedo de los difuntos, no le tubieron sino que a porfia llegaron a besarle la mano con la multitud de gente. Tambien atestiguo que despues de mucho tiempo no se acuerda puntualmente si fueron dies meses u ocho meses, instaron algunas personas devotas del siervo de Dios, prebendados y cavalleros en que viessen el cuerpo para quitar alguna reliquia, entre los que entraron con el padre rector fue este testigo y hallo que avian enterrado al hermano Gonzalo en la tierra que estava muy umeda y echadole cal, como hacen con los demas difuntos y hallaron el cuerpo entero sin hedor alguno, solo los dos ojos y la ternilla de la naris estavan reunidos, el cuerpo todo estava entero y {roto} carne tratable; como esta la que se lleva por las punas y uno con una daga le quito un dedo y fue menester cortarselo //f. 11// como se cortara de un cuerpo vivo o que acava de morir, la sotana y vestuario estavan ya comidos y el cuerpo incorrupto y le parece le pusieron otra sotana y bolbieron a colocarlo admirandose que en tanto tiempo como se avia enterrado en cossa tan humeda y con cal se conserbase entero y sin corrupcion alguna ni rastro de mal olor quando con {roto} tiempo se desbanesen los demas y esto responde.

23. A la beynte y tres pregunta dixo que conocio que en vida y muerte tubieron por santo al siervo de Dios, y como a tal se le encomendavan en sus oraciones, un cavallero conocio este testigo en Arequipa que le dijo que era tal la beneracion que muchas veces de temor quando pasava por la calle se retirava porque no lo viese de respeto y reverencia. En su enfermedad supo que un prevendado de mucha virtud, letras y nobleza le pidio le echasen su vendicion que reuso hacer el siervo de Dios, antes pidiendo la suya como de sacerdote. Quando tocar la campanilla de la comunidad a la recomendacion del alma algunas perssonas corrieron a asistirle por la grande veneracion que le tenian y le bañavan con lagrimas las manos que coxian para besarselas con la estimacion que tenian de su vida, en la ora de su muerte le pidieron rogasen a Dios por la ciudad de Arequipa {roto} le queria, y este testigo le acordó

{roto} algunas personas devotas que es {roto} presentes para que {roto}. Supo quan gran veneracion {roto} persona el señor obispo don Pedro {roto} //f. 11v // el señor don fray Juan de Almoguera que fue entonses obispo de Arequipa quando vivio el hermano y murio despues, arcobispo de Lima le llamo dos veces a su palacio y estubo gran concepto de su santidad y esto responde.

24. A la veynte y quatro pregunta dixo que oyo decir avia obrado el señor por la ynbocacion del siervo de Dios algunas cossas que parecen milagrossas, tal fue la que le dijo un caballero que trayendo consigo despues de su muerte una medalla que avia sido del siervo de Dios avia sentido su coracon muy conbertido a Dios deseosso de servirle, estando antes muy ageno de esta mociones. Que en el conbento de monjas de Arequipa, teniendo una de sus religiosas un denario que se avia hecho del rosario del siervo de Dios se le desaparecio e ynbocandole, reconosciendose indigna de tenerle se bolvio a hallar atado en su mismo rossario y lo tubo por cossa milagrosa, como tanbien aviendosele aplicado despues dicho denario a una seglerita enferma de dolor behemente de cavessa se hallo instantaneamente aliviada del, los quales dos cassos refirio la dicha religiossa a su confessor que lo atestiguo quando se hico su carta de edificacion. Otra perssona devota en vida del siervo de Dios en su muerte estubo mala de una {rota}erisipula y aplicando un pedaco de su camissa el mismo dia de su entierro se hallo {roto} buena. Y en otra ocacion de un dolor grande {de la} cavessa aplicandose a ella un pedaco de su sotana se desato por las narices un fluxo de sangre y luego se hallo buena, supo estos //f. 12// casos quando se juntaron las cossas tocantes a su vida. Juan de Barrueta, mercader en Arequipa, gran devoto al siervo de Dios a beynte y dos de agosto del año en que murió, aviendole llevado su mula ensillada y enfrenada bolviose desconsolado a su cassa y en ella la encomendo al hermano Gonzalo y su muger muy confiada le dijo que pues se avia encomendadolo al hermano Gonzalo, que parecería la mula y que a la tarde se la trajeron sin faltar nada della, assi se lo refirio él mismo. Tambien supo que una muger que estava con manifiesto peligro de la vida en un parto riguroso luego que la comadre le pusso una reliquia del siervo de Dios la alumbro el señor y echo la criatura viva pareciendole tenerla antes tenerla muerta, y que tubo esta noticia quando se hicieron aberiguacion de algunas cossas de su vida en su muerte para la breve noticia que se dio de su vida, todo lo qual que tiene escrito atestiguo fue assi, ya por las noticias mas que este testigo vio, ya por las que entonces oyo decir assi a sus padres espirituales como a otras personas, las quales

Jimmy Martínez Céspedes

atestiguaron como vio o oyo decir y recoxiendo la carta de edificacion que se embio por la provincia según el estilo de la Compañía y esto responde.

25. A la beynte y cinco pregunta dixo que fue publico y notorio ser bene{rado} por gran ciervo de Dios en {roto} y en muerte el ermano Gonzalo Vaez debajo del {roto} juramento que tiene fecho {roto} aviendosele leydo {roto} //f. 12v// afirmo y rectifico y lo firmo de su señoria ilustrisima. Ba testado/ y dos/ que/ escre/ y/ tener. No vale. Entre reglones/ al pareser/ no/ en/ en ni{roto} uno/ en/ vale.

Manuel obispo del Cusco {rubricado}

Juan Alonso de Zereceda {rubricado}

Ante mi Simon de Bustonea notario publico {rubricado}